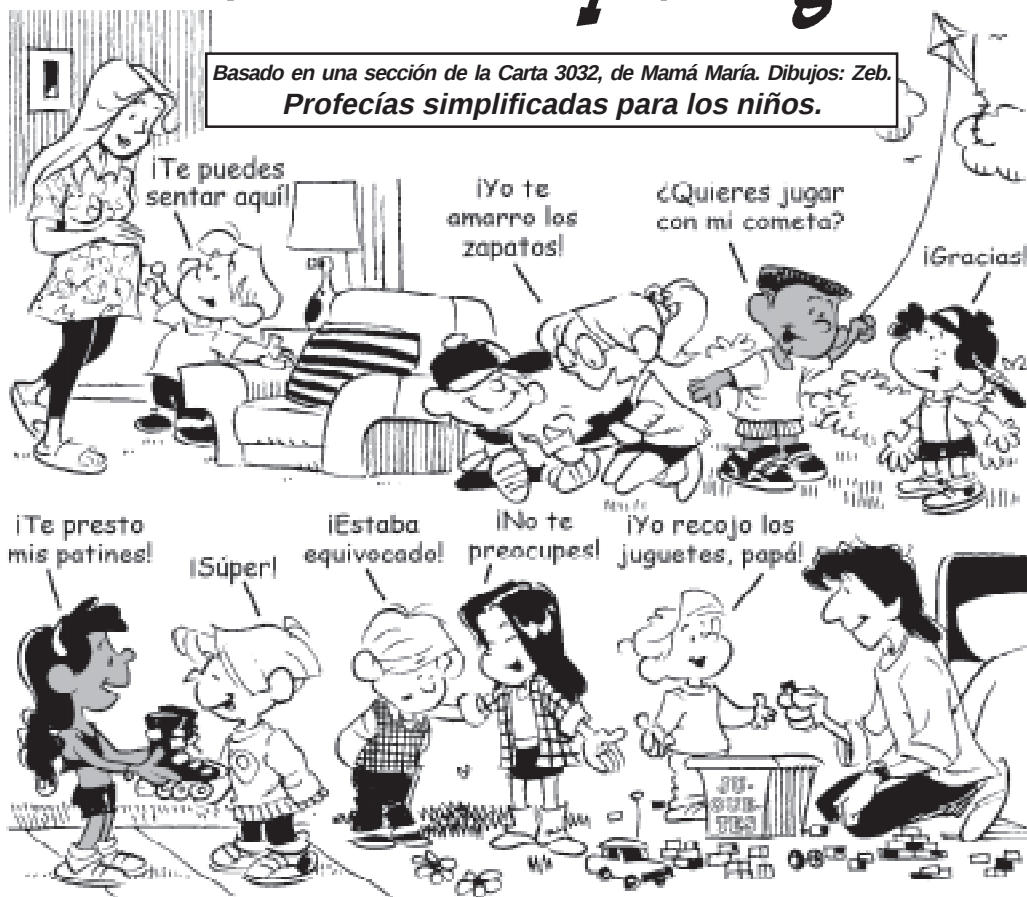


¡Sé Jesús para los demás en todo lo que hagas!

Basado en una sección de la Carta 3032, de Mamá María. Dibujos: Zeb.
Profecías simplificadas para los niños.

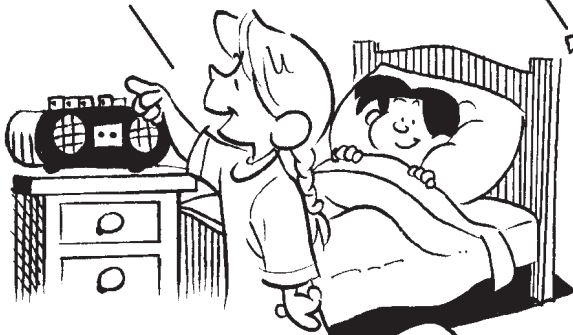


¿Sabías que tú puedes ser como Jesús para los demás en todo lo que hagas? ¿Sabes cómo? ¡En la siguiente profecía, Él nos dice que amemos a nuestros hermanos todos los días y de todas las formas que podamos! ¡Dice que cuando lo hacemos le estamos dando amor a Él! Si hacemos todo lo posible por ser Jesús los unos para los otros, seremos una Familia feliz y amorosa. Veamos lo que dijo el Señor en la profecía:

¡Pongamos la cinta
que más te gusta a ti!

¡Escoge tú
primero!

¡Muchas
gracias!



¡Nosotros
limpiamos,
mamá!

¡Gracias!



¡Te voy a poner una curita
en la rodilla, y luego podemos
orar para que se cure!



(Profecía en la que habla Jesús:)

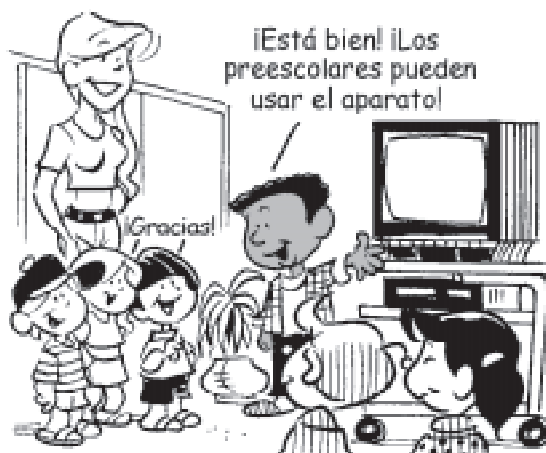
¡Dad, dad, dad! ¡Amaos
los unos a los otros! ¡Ved-
me a Mí en los demás!
¡Trataos unos a otros como
si estuvierais hablándome
a Mí, tratándome, animán-
dome y fortaleciéndome a
Mí! He aquí que habito en
cada uno de vosotros; Mi
Espíritu vive en vuestro
cuerpo. Por tanto, vivo en
cada uno de vosotros, y lo
que hagáis a uno de Mis
hermanos más pequeños, a
Mí me lo hacéis. Amaos los
unos a los otros, pues en
ello conocerán todos que
sois Mis elegidos, Mi Igle-
sia separada del mundo.
¡He aquí que sois los hijos
de David!

(Fin de la profecía.)

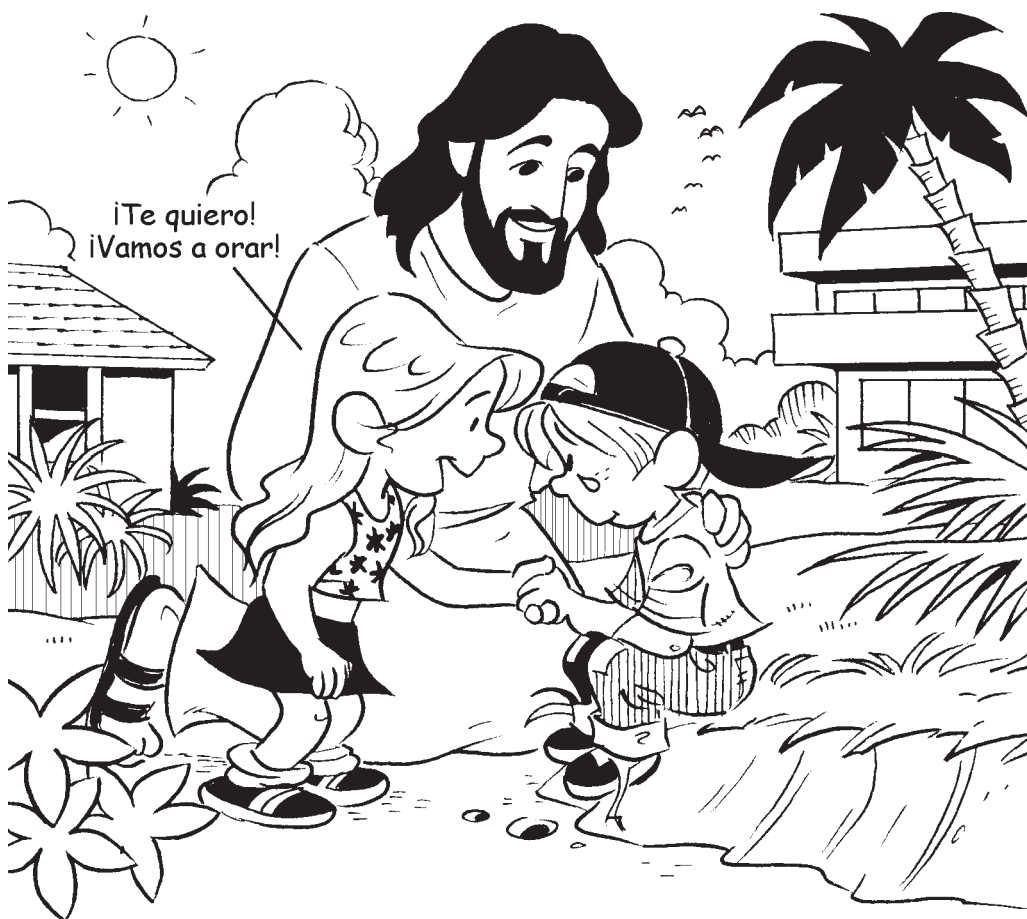


(*Mamá María:*) El Señor dice sabiamente, con mucho amor, que debemos tratarnos unos a otros como si estuviéramos hablando, jugando o trabajando con Él, o amándolo y animándolo a Él. Porque en realidad es así, ya que Él vive en cada uno de nosotros. Lo que nos hacemos unos a otros, se lo hacemos a Jesús. Por eso, tenemos que ser Jesús unos para otros en todo lo que hagamos.

Haz tú primero la cama de abajo, y luego yo haré la mía.



La próxima vez que te encuentres con un hermano o una hermana que necesite ayuda, dásela. ¡Sé el amor del Señor para esa persona! Cuando veas que tu papá, tu mamá o tu maestra necesita ayuda, no dejes de dársela. ¡Sé Jesús para ellos! La próxima vez que alguien de tu casa esté triste o desanimado y necesite oración o aliento, bríndale ayuda. ¡Haz algo para alegrarle! ¡Sé el amor de Dios para él! ¡Sé Jesús para él! Al hacerlo, estarás amando y ayudando a tu Rey y Salvador, la Persona que más te quiere: ¡Jesús!



¡Tremendo! ¡Imagínate! Si amas y ayudas a los demás, ¡puedes ser Jesús para ellos en todo lo que hagas!